

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

**PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA**

FICHA PARA ARCHIVO TESTIMONIAL

Lugar y fecha: Bogotá, 4 de julio de 2020.

Código: AT46RSH20

Nombre de quien testimonia: Alejandra Argüello.

Actividad que desempeña: Abogada (33 años).

Entrada: Relaciones Sociales.

Ítem: Hábitos 200.

Hola, mi nombre es Alejandra Argüello, soy de profesión abogada pero también soy madre y soy esposa; con locación de esta convocatoria para hablar acerca de testimonio y reflexiones que ha traído la pandemia del COVID 19, qué puedo decir:

mí rutina normal era levantarme muy temprano, tipo cinco de la mañana, que mi hijo fuera al colegio, dejarlo en el transporte, inmediatamente regresar, arreglarme y salir para mi oficina. En la oficina normalmente [estaba] llegando tipo ocho, ocho y media; el transporte y el tráfico de la ciudad siempre han [sido] muy difíciles; de mi casa a la oficina aproximadamente me demoraba una hora y cuarto, hora y veinte minutos en horas pico, en horas valle, era un promedio de cincuenta minutos. Llegaba, atendía cosas importantes, el cargo que ejerzo no es un cargo en el que tenga que realizar algún tipo de producción de productos o de servicios, pero si es liderar un equipo, entonces todo el transcurso del día he estado ocupada dando instrucciones, guiando a las personas. Todos los días tenía la opción de tomar mi almuerzo, lo tomaba en un lugar muy agradable, luego en la tarde podía salir, recoger a mí hijo, llegar a la casa, hacer la cena y esperar a mí esposo. El tiempo se sentía bien, sentía que tenía las cosas organizadas, mi tiempo libre lo aprovechaba leyendo cosas que no hacían parte del escenario profesional, es decir, del escenario judicial; dormía, porque es una de las cosas que disfruto bastante, y salíamos, salíamos con mi pareja, nos podíamos dar el gusto de ir a cenar a un restaurante el fin de semana, poder almorzar, no somos personas de darnos lujos, pero una buena cena o un buen almuerzo si nos gustaba, de esa manera aprovechaba mi tiempo antes, mucha lectura porque mi carrera y el gusto que tengo por la lectura, pues lo demandaba y yo lo disfrutaba.

Cómo lo aprovecho durante la pandemia, ha sido muy curioso porque todavía no logro organizarme, a pesar de que antes duraba casi tres horas en el transporte, casi que pérdidas, a pesar de que estaba en contacto todo el día con las personas de la oficina, que

me tomaba mi hora tranquila de almuerzo, podía hacerlo todo en mi horario laboral, ahora no, inclusive, a mi pareja le han cambiado el horario laboral, lo que hace que se vaya casi sobre el medio día y muy tarde en la noche; entonces esto nos ha descompensado bastante los horarios y ese cambio de horario fue a raíz de las instrucciones del gobierno nacional y específicamente de la alcaldía de nuestra ciudad Bogotá. Entonces acoplarnos a este horario ha sido difícil porque nos estamos acostando muy tarde y aun así mi horario laboral sigue empezando a las ocho de la mañana, entonces tengo que estar atendiendo todas las cosas de la oficina, además de eso, sí me gusta cocinar pero claramente la cocina demanda mucho tiempo; entonces es levantarse mucho más temprano, tener desayuno, tener el almuerzo para todos, ser profesora a la vez de mi hijo y es algo que me cuesta bastante trabajo porque no tengo la paciencia suficiente para hacerlo y a veces siento que la cabeza se me va a estallar porque no sé cómo atender la oficina, la cocina, la casa, las tareas y aparte asuntos familiares y personales. Entonces la paciencia a veces me da para ser profesora, pero aún así lo hago. Un día normal en la pandemia es levantarme siete de la mañana, hacer el desayuno, empezar a hacer el almuerzo, empezar a contestar correos, hacer documentos, dar instrucciones, reuniones, audiencias, tipo diez y media de la mañana se está empacando almuerzo para mí esposo, durante toda la mañana el niño también está en clases, hay días en que tengo audiencias judiciales, entonces es un poco más complicado, reuniones con los clientes, estamos almorzando normalmente todos los días tipo una, una y media, toda la tarde se trabaja, llega tipo siete de la noche y es increíble como no he terminado de trabajar, no entiendo por qué antes sí tenía que desplazarme, si estaba en otro lugar me alcanzaba el tiempo y podía regresar a mí casa tranquila y dedicar tiempo a mi familia, ahora no, ahora todo el día, hasta tarde en la noche, son del trabajo e inclusive fines de semana, es impresionante, entonces de manera que siento que no he aprendido a aprovechar tiempo en la pandemia, creo que no he tenido el tiempo para dedicarme a mí ni a mis gustos, ni a mi hobbies y eso es algo un poco frustrante, porque uno pensaría que fuera más fácil haciendo las cosas desde casa y claramente no es así.

En este momento de la historia, la verdad no sé cómo será el uso del tiempo en el futuro, no sé cómo serán las relaciones, pero espero claramente poderlo compensar, poderlo equilibrar, porque aún sigo en ese trabajo , luego ya casi de cuatro o cinco meses de estar en casa.

Anexa: Audio Relaciones sociales – Hábitos 20. Entrada: Relaciones sociales.	Código: AT46RSH20
Levantamiento: Cristian Camilo Rodríguez Gutiérrez.	
Revisión: Adrián Serna Dimas, Carlos Reina Rodríguez y Natalia Valbuena.	
Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT46RSH20, 2 fls.	
Entradas relacionadas: Confinamiento, Convivencia, Cuidado.	